

> NUEVAS TECNOLOGÍAS

IA contra la corrupción pública

Un equipo multidisciplinar de Valladolid, Burgos y La Rioja diseña una herramienta basada en inteligencia artificial para detectar prácticas corruptas en los contratos adjudicados a las administraciones públicas. Por **E. Lera**

Juzgados desbordados. Ciudadanos que no confían en las instituciones porque consideran que se favorece la impunidad. La corrupción está ahí, detrás de contratos públicos, muchos de los cuales permanecen en el anonimato porque no afectan a cargos conocidos. Otros, sin embargo, se colocan en la palestra hasta que la justicia emite su veredicto. No existe cura para uno de los males más lesivos, por lo tanto, la lucha continúa, tanto de la mano de las unidades especializadas como de la inteligencia artificial. Sí, la IA quiere poner su granito de arena para terminar con esta lacra.

Detrás de esta propuesta se encuentra un equipo multidisciplinar formado por profesionales de las universidades de Valladolid, Burgos y La Rioja, que ha creado una herramienta para detectar señales de prácticas corruptas en los contratos adjudicados a las administraciones públicas. En concreto, se van a utilizar algoritmos para analizar un conjunto de más de 70.000 licitaciones públicas de 33 países europeos entre 2016 y 2018.

A través de este proyecto, según explica el profesor e investigador de la Universidad Internacional de La Rioja Iván Pastor, se pretende identificar banderas rojas de posibles prácticas corruptas en las licitaciones públicas. «Estos indicadores se basan en la idea de que las licitaciones corruptas presentan patrones específicos, como la falta de competencia o la predominancia de ciertos criterios de adjudicación que favorecen a licitadores específicos», detalla.

Por tanto, asegura que el objetivo principal es desarrollar un sistema que pueda ser utilizado por autoridades públicas y organismos anticorrupción para detectar el riesgo de corrupción en las fases iniciales del proceso de licitación, cuando se definen los criterios de adjudicación. De esta manera, añade, este trabajo busca contribuir a la transparencia y a la integridad en los procesos de contratación pública, ofreciendo una herramienta práctica que pueda mejorar la prevención de la corrupción a través del análisis automatizado de datos.

¿Cómo funciona? Explica que se basa en la aplicación de algoritmos de inteligencia artificial para analizar grandes volúmenes de datos sobre licitaciones públicas a través de dos fases. Por un lado, el modelado temático, que agrupa las licitaciones según los criterios de adjudicación empleados, como el precio, la calidad técnica o la experiencia profesional de los licitadores. «El algoritmo clasifica las licitaciones en diferentes ‘temas’ o



Iván Pastor, profesor e investigador de la Universidad Internacional de La Rioja. EL MUNDO

conjuntos de criterios. Por ejemplo, algunos concursos públicos pueden dar más peso a factores técnicos, mientras que otros se basan casi exclusivamente en el precio», indica antes de comentar que este paso permite identificar qué licitaciones pueden tener características que podrían restringir la competencia, lo cual es un indicador de corrupción potencial.

La segunda fase se centra en los mapas autoorganizados (SOM).

«Una vez que las licitaciones han sido clasificadas por temas, se utilizan estos mapas para agrupar licitaciones con distribuciones similares de criterios. Este proceso genera una visualización en un mapa bidimensional que permite identificar las licitaciones que comparten patrones de riesgo. Los SOM son capaces de manejar grandes cantidades de datos no lineales y complejos, agrupando licitaciones con características similares en zonas

cercanas del mapa».

En este sentido, Pastor apunta que el modelo combina ambas técnicas para crear un sistema de detección de riesgo de corrupción. Cada licitación recibe un perfil de riesgo basado en las ofertas que ha recibido y los criterios utilizados en el proceso de adjudicación. «Un menor número de ofertas suele indicar una competencia limitada, lo que es una señal común de posibles irregularidades», incide.

Por lo tanto, la herramienta actúa como un sistema de alerta temprana para que las autoridades y organismos anticorrupción puedan identificar áreas en las que los procesos de licitación pública presentan mayor riesgo de prácticas corruptas, posibilitando una intervención o revisión antes de que se adjudiquen los contratos.

En su opinión, es un proyecto innovador porque combina técnicas avanzadas de inteligencia artificial con un enfoque práctico para abordar uno de los problemas más difíciles en la contratación pública: la detección temprana de la corrupción. Según manifiesta el profesor de la Universidad Internacional de La Rioja, la mayoría de los estudios y herramientas actuales se basan en indicadores binarios simples, como la presencia o ausencia de señales de alerta. Sin embargo, esta iniciativa va más allá, al crear un sistema que no solo identifica posibles casos de corrupción, sino que también evalúa el riesgo en diferentes niveles.

El equipo, compuesto por investigadores con experiencia en finanzas, análisis de datos e inteligencia artificial, vio en esta combinación de herramientas una oportunidad única. «Queríamos utilizar nuestras habilidades técnicas para resolver un problema de gran impacto social, como es la corrupción en las contrataciones públicas, y hacerlo de una manera innovadora que ofreciera soluciones más precisas y escalables. Así, el trabajo fue tomando forma como una herramienta que no solo analiza los datos históricos, sino que también puede servir para predecir riesgos de corrupción antes de que los contratos sean adjudicados», afirma.

De cara al futuro, avanza que sus planes se centran en la expansión internacional. De momento, han puesto el foco en 33 países, si bien quieren ampliar su aplicación a nivel global. De igual forma, su idea es perfeccionar el modelo, es decir, seguirán refinando y mejorando la herramienta a medida que obtengan más datos y reciban retroalimentación de las pruebas piloto. De hecho, Iván Pastor afirma que les gustaría colaborar de manera más activa con autoridades y organismos internacionales, con el fin de crear una plataforma accesible en línea que permita a las autoridades, ONG y periodistas investigar casos potenciales de corrupción. «Ese sistema ofrecerá visualizaciones fáciles de entender y análisis detallados, asegurando que cualquier usuario pueda beneficiarse de él sin necesidad de tener conocimientos técnicos avanzados», concluye.